

## **Despedida 6º 2016**

Queridos alumnos de 1º de ESO, queridos padres, queridas familias:

No. No es ninguna errata escrita que me haya obligado a leerlo mal. No. No me he equivocado, chicos. Vosotros, vosotras, ya no sois alumnos de Primaria. Ya sois, por todo: por los conocimientos que tenéis, por lo altos y mayores que sois, por lo adolescentes que os estáis poniendo (¡pobres padres, la que os espera!), por lo cambiados que estáis... Digo, vosotros ya sois de Secundaria. Sí, de instituto. Vamos... Que aquí los pupitres se os quedan pequeños. Y una de dos: o encargamos mesas y sillas más grandes para que podáis seguir un año más, con el consiguiente gasto que eso puede suponer (y que el Colegio, de sobra sabéis, no está dispuesto a sufragar, menos en estos años de crisis), o tenéis que abandonarnos. Así, como suena... Que tenéis que iros... Aunque no queráis... No seáis pesados.

Bromas aparte, queridos alumnos, el tiempo es implacable. Nueve años han pasado desde que, la mayoría, allá por septiembre de 2007, y con más de una lágrima en vuestras mejillas, iniciasteis vuestra andadura escolar.

Erais muy pequeños, más de uno ni siquiera había cumplido los tres años, y vuestras cabecitas no podían imaginar que aquí, en este viejo pero encantador Colegio que iba a cumplir los 75, en sus aulas, en sus pasillos, por sus paredes y patios, sin daros cuenta, con el devenir tan solo de la rutina diaria, ibais a dejar impresas muchas vivencias. ¡Nueve años...! ¡Se dice bien y pronto: casi la totalidad de vuestra joven vida!

A la par que el Colegio, y junto a él, os íbamos viendo crecer cuando os colocabais en las filas, al lado de una mochila que pesaba más

que vosotros, bajo la atenta mirada en corrillos de papás y mamás, o de más de una abuela, esperando la llegada de la maestra con la que iniciabais la entrada a las aulas. Veíamos como crecáis jugando en los recreos esos partidos de fútbol, apasionados, en los que os iba la vida, mezclados con alguna peleílla y más de una palabra altisonante, que las más de las veces ni sabíais lo que querían decir; contemplábamos como corríais incansables dando vueltas al recinto... *“Que si mira, me he caído y me he hecho una herida; que si este me ha dado con una piedra, ¿qué te ha dado con una piedra?, ¿cómo era la piedra?; que si el otro tiene un palo; que si la otra no quiere jugar conmigo; que si venga, ¿habéis hecho las paces?; que si venga, a pedir perdón y un abrazo...”* Disfrutábamos viendo cómo jugabais a esconderos en lugares donde no se podía entrar pero en los que siempre entrabais; o disfrutábamos viéndoos en cuadrillas de amigos, unas y otros, caminando para un lado, ahora, y, al momento, para el contrario, sin destino, siempre hablando, quitándoos la palabra. Y disfrutábamos viendo como, para vosotros, el tiempo no existía.

Los días, las semanas, los meses... se iban sucediendo. Los cursos transcurrían uno tras otro... Dejasteis Infantil, cuatro cursos de Primaria... Y entonces llegó 5º.

Aquí se os esperaba.

Y en 5º, crecitos, pero no como ahora y con Luis de compañero, nos encontramos.

- Félix, para ti el A y para mí el B, ¿te parece?
- Me da igual, Luis. Somos ya conocidos. Los he visto ir creciendo en los recreos. Además, voy a echar con ambos el mismo tiempo...

Y como un cuento que seguía, más días, más semanas, más meses... se iban sucediendo. Luis se fue de jefe y en 6º vino Charo.

Dos cursos, 5º y 6º. Dos intensos años que, al final, ¿verdad?, se nos han hecho muy cortos.

Ahora que acabamos, irremediablemente echamos la vista atrás. ¡Cuántas clases de Lengua y de Mates! ¡Cuántos controles de Natu y Soci! ¡Cuánto Inglés, cuánta Reli y Francés! ¡Cuánta Música y Plástica! ¡Cuánta Alternativa y qué poca Educación Física! Deberes, trabajos, exámenes, fiestas, carnavales, excursiones...

¡Y cuántos maestros que recordar! Mari y Consuelo, Charo Fernández y Mili, Pilar Giraldo, Eloína, Ruth y Emi, Blanca, Ángela, Javier, Yolanda, Mª Teresa, Esther, Pilar, Noemí, Mª José..., los chicos de Prácticas... Todos, clase a clase, se fueron volcando en vosotros, se vaciaron en vuestra enseñanza, os dieron lo mejor que tenían de su alma de maestros.

Chicos, vuestra etapa en *"el Gonzalo"* ha terminado. Será, sin duda, una etapa llena de recuerdos a la que, con el paso del tiempo, recurriréis a menudo. Recordaréis que, aquí, en el Cole, caminando por la niñez, erais siempre felices y que, curso a curso, crecáis empeñados en ser los mayores del patio, buscando llegar a este 6º, hoy a punto de finalizar, en el que la infancia se os queda pequeña y llamáis ansiosos a las puertas de la adolescencia.

Pero, este no es momento para la nostalgia. ¡Venga! Recoged vuestros recuerdos, adornadlos con bonitos dibujos, ordenadlos bien y guardadlos, perfectamente doblados, en vuestra pesada mochila de Primaria. ¡Y a comprar otra mayor para la etapa nueva! ¡Nuevos caminos por descubrir, os esperan en el IES! Nuevos amigos, compañeros y profesores que

aguardan con impaciencia a que lleguéis en septiembre. Quizá alguno de ellos con una frase o retahíla que os anime y os haga recordar aquellas, ya para entonces un poco lejanas de *“Pero se casó con Pera...”* o *“¡Esque se casó con Esca...”!*

Queridos padres, en nombre de mis compañeros, habría que decir, mejor, compañeras, y en el mío propio, gracias por habernos confiado a vuestros hijos. Y a vosotros, chicos y chicas ya de Secundaria, gracias por haber compartido con todos nosotros, estos maravillosos años de vuestra infancia a la que, como en los cuentos, nunca podréis regresar.

¡Venga chicos...!*“¡Adiós, ayer! Y cada uno, a la que hay que hacer...”* como canta una canción.

¡Suerte! ¡El reto del futuro está esperando!

¡Venid cuando queráis!

¡La puerta del *Gonzalo* la tendréis siempre abierta!

Valladolid, 20 de junio de 2016.